

SÁNCHEZ MARROYO, Fernando: *La España del siglo XX. Economía, demografía y sociedad.* Prólogo de Juan Avilés Farré. Ediciones Istmo. Madrid. 2003, 730 pp.

Demografía, economía y sociedad son inseparables. Sin embargo no es frecuente verlas tratadas conjuntamente, sin duda por las dificultades que ello conlleva. El autor ha afrontado ese reto y, hay que decirlo, ha sabido acertar, salvando la situación con pleno éxito.

Es mucho lo que avanzó España en el siglo XIX en el camino de la modernización, pero las transformaciones del XX han resultado ser más profundas y determinantes. Esa centuria es para nuestro país la del definitivo paso de una demografía antigua a otra moderna, de la culminación de los grandes movimientos migratorios externos, del éxodo rural masivo con la consiguiente redistribución regional de la población, de la segunda revolución industrial y, en suma, de profundos cambios estructurales en lo económico pero también en lo social. En un tiempo relativamente breve cambió todo o casi todo. España deja de ser país fundamentalmente agrícola para convertirse en otro industrial en rápido progreso, de forma que el desarrollo económico y el masivo acceso a los bienes de la cultura cambiará las pautas de comportamiento, las costumbres y, con frecuencia, incluso las creencias.

De todo ello da el autor cumplida, sistemática y pormenorizada noticia en un ajustado y muy didáctico manual organizado en tres partes. El tercio inicial del siglo (pp. 19-286) se corresponde con el declive y crisis de la Monarquía parlamentaria, que terminará dando paso a la II República (segunda experiencia democrática en la historia española) con el trágico epílogo de la Guerra civil de 1936-1939. Etapa de inestabilidad político-social, pero de avance demográfico, educativo e incluso económico, sobre todo durante la década de 1910 bajo los efectos de la neutralidad española en la I Guerra mundial y luego (años 20 y 30) en la etapa primorriverista y durante el bienio inicial republicano.

Una segunda fase (pp. 287-520), la dictadura franquista, cubre el segundo tercio de la centuria, etapa diversa y compleja que pudiéramos definir como de represión política, dirigismo ideológico y cultural, comportamientos sociales entre el conformismo y la oposición más o menos manifiesta, y de rápido progreso económico (sobre todo una vez superada la autarquía de los años 40 y primeros 50). Eso sí, un progreso construido sobre el abnegado esfuerzo y sacrificio de dos generaciones.

La tercera fase (pp. 521-716) coincide con la génesis y consolidación de la presente situación democrática. Un tiempo de libertades políticas, de transformaciones sociales y culturales, de avance económico y de estancamiento demográfico y descenso de la población activa en el marco de la nueva sociedad del bienestar, cuyo negativos efectos serán contrarrestados con la afluencia de mano de obra extranjera (España pasa de ser tradicional país de emigración para convertirse en neto país de inmigración), de integración en la Comunidad Económica Europea, y de vertebración territorial e institucional según el modelo autonómico introducido con la Constitución de 1978. Un modelo ya consolidado no obstante sus insuficiencias y disfunciones (diverso grado de conciencia

regional y de desviación de competencias por el poder central según se trate de regiones históricas o no, problema de Euskadi, etc.).

Didáctico, bien documentado y excelente manual universitario, pero también obra de fácil lectura para no especialistas. Numerosos y bien elaborados cuadros estadísticos. Amplia y actualizada bibliografía.

Juan B. Vilar

Universidad de Murcia

TITOS MARTÍNEZ, Manuel: *Rodríguez Acosta, Banqueros granadinos, 1831-1946.* Madrid, LID, 2004, 488 pp.

La reciente publicación por la Editorial LID –la única especializada en España en temas histórico-empresariales y promotora del Premio del mismo nombre cuya sexta edición ha recibido el libro que comentamos– representa un hito importante en la historiografía del ramo por varias razones mutuamente complementarias. Se trata de una gran aportación al segmento, habitualmente poco conocido y menos tratado por los historiadores, de los banqueros y del crédito antes de la difusión de los grandes Bancos en forma de sociedades anónimas. Representa, también, una aportación consistente para la historia económica regional, ramo trabajado hasta ahora en Granada de forma insuficiente y, en consecuencia, poco conocida aún.

El libro está básicamente organizado en forma cronológica. Tras dos capítulos introductorios, uno sobre los banqueros privados en la historia española y otro sobre la Banca en Granada hasta el siglo XIX, incluye nueve capítulos en los que se exponen las diferentes fases de la historia familiar, y empresarial, coincidentes, a menudo, con la constitución y la correspondiente disolución de diferentes razones sociales –normalmente con idénticos socios y objetivos que garantizan la continuidad a pesar de los cambios– con los sucesivos sistemas contables y con las vicisitudes biográficas de los distintos jefes de la familia y de sus miembros más destacados. Aunque de este modo rebasa con creces el tope cronológico final que se fija en el título, la obra concluye con una breve historia del BANCO DE GRANADA, en que se transformó la Banca familiar en el momento de consolidación del desarrollismo franquista, y que pone fin –por ahora– al continuo relevo generacional. Todo ello aparece empedrado con bocetos biográficos de los principales personajes, breves descripciones de los proyectos, negocios y sociedades más destacadas en los documentos de la sociedad, e incluso aparecen algunas incursiones en las actividades políticas locales, desempeñadas esporádicamente por los miembros de una familia que supo adaptarse con éxito a las diferentes vicisitudes de la sociedad y de la economía locales y a la coyuntura general del país.

La obra que ahora presenta Titos es la culminación de un larguísimo proceso de investigación en archivos, que ha permitido al autor publicar otros libros, que han jalonado